UNA VISIÓN A 50 AÑOS PARA LA CBI

Desde el establecimiento de la Comisión Ballenera Internacional (CBI) en 1946, la salud del océano ha declinado dramáticamente; hoy su deterioro está acelerándose, entre otros factores, por una crisis climática cada vez más urgente. Las actividades humanas ya afectan la salud del océano y de los cetáceos de forma significativa y a futuro acechan muchos más desafíos.

Los próximos 50 años serán críticos para el futuro del planeta, si bien para las grandes ballenas representan sólo dos generaciones[1]. Al aproximarse la CBI a su 75to aniversario en 2021, su 68va reunión proporciona la oportunidad perfecta para definir una clara visión a 50 años que vaya más allá de administrar la cacería de ballenas y ubique a la CBI en el centro de los esfuerzos globales en pos de la conservación de todos los cetáceos y les permita a estos desarrollar al máximo su potencial ecológico como ingenieros de un ambiente marino saludable.

UNA VISIÓN ADECUADA AL SIGLO 21

En las operaciones comerciales de cacería de ballenas del siglo 20 se mataron casi tres millones de grandes ballenas; más de dos millones de ellas, sólo en sus áreas de alimentación del Océano Austral[2]. A medida que las poblaciones de ballenas declinaban y la competencia por las ballenas remanentes se incrementaba, en 1946 se acordó la Convención Internacional para la Regulación de la Pesca de la Ballena (ICRW, por sus siglas en inglés) con el fin de conservar las poblaciones de ballenas y reglamentar la industria de su cacería. Este organismo estableció la CBI, desde entonces la principal organización internacional para el manejo y conservación de ballenas[3].

En 1982 la CBI tomó la decisión visionaria de prohibir la cacería comercial de ballenas en todo el mundo, evitando la extinción de varias poblaciones y especies. La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES, por sus siglas en inglés) reaccionó en 1983 con la prohibición del comercio internacional de productos provenientes de las grandes ballenas. Como consecuencia, casi 40 años más tarde, algunas poblaciones de ballenas se han recuperado, si bien muchas se encuentran lejos de sus niveles pre-explotación; las prohibiciones a la cacería comercial de ballenas y al comercio internacional de sus productos siguen siendo críticas para asegurar que las ballenas tengan la mejor oportunidad de recuperarse en el que hoy es un ambiente marino degradado.

Desde su creación, la CBI ha evolucionado desde el simple manejo de la cacería de grandes ballenas a incluir una amplia agenda de conservación y bienestar para todas las especies de cetáceos. Sin embargo, al aproximarse a su 75to aniversario, la CBI necesita contar con una visión clara para su futuro y su rol global.

Al prepararse para su 68va reunión en Portorož, Eslovenia, la CBI está considerando hacer cambios estructurales significativos como parte de una reforma de sus operaciones. El Grupo de Trabajo en Efectividad Operacional tiene un papel importante en asegurar que la estructura y forma de trabajo de la CBI sean adecuadas a su propósito. Pero la forma debe seguir a la función y ambas deben tener su fundamento en una visión clara del rol de la CBI, sus prioridades y objetivos para los cruciales próximos 50 años.

De sus quince signatarios originales en 1946, la membresía de la CBI se ha incrementado a 88 países de todos los rincones del mundo y ha desarrollado pericia científica, de conservación y bienestar sin igual en cetáceos. Este documento describe cómo ha evolucionado el ejercicio por parte de la CBI de su mandato legal más allá de la regulación de la cacería, incorporando las amenazas adicionales que los cetáceos enfrentan hoy. Esto requiere la adopción de una visión a 50 años de la CBI en el **centro de los esfuerzos globales, regionales y locales por asegurar la recuperación total y la salud de todas las poblaciones de cetáceos, salvaguardar su bienestar y maximizar sus contribuciones ecológicas a océanos saludables.**

OCÉANO EN CRISIS

Desde el establecimiento de la CBI en 1946 la salud de los océanos del mundo ha declinado de forma dramática. La degradación se ha acelerado tan rápidamente en los últimos años que la investigación científica difícilmente puede seguir su ritmo:

- El calentamiento de los océanos es en promedio hasta un 40 por ciento más rápido de lo que el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPPC por sus siglas en inglés) estimó hace cinco años[4].
- Más de 9 mil millones de toneladas de plásticos se han acumulado en los océanos desde los comienzos de la producción industrial en la década de 1950[5].
- La acidificación del océano se ha incrementado un 26 por ciento desde la época pre industrial[6].
- El tráfico marítimo global se ha cuadruplicado entre 1992 y 2012[7], con incrementos mucho mayores en algunas áreas; particularmente en el Ártico, donde el tráfico de buques, medido en distancias recorridas, subió un 56 por ciento entre 2013 y 2018[8].
- El tráfico marítimo, la prospección y exploración sísmicas y las actividades militares han elevado los niveles de sonido ambiente en los océanos del mundo[9].
- Hoy, treinta y tres por ciento de las poblaciones de peces se clasifican como sobreexplotadas y 60 por ciento como "explotadas a nivel de sostenibilidad máximo"[10]. La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (pesca IINDNR) representa hoy hasta una tercera parte de la pesca global[11].

Todas estas amenazas antropogénicas y muchas otras dañan a los cetáceos de forma directa e indirecta, frecuentemente interactuando en sinergias complejas que hacen su impacto general más severo y más difícil de predecir adecuadamente tanto a nivel individual como poblacional. A medida que los océanos se degradan, crecientes cantidades de ballenas y delfines son impactados por embarcaciones, enredados en basura marina y heridos por la ingesta de plástico. Se estima que 300.000 cetáceos mueren por año por su captura incidental en pesquerías[12]. Estimaciones recientes sugieren que, desde 1950, se mataron más cetáceos por capturas incidentales sólo por las pesquerías de atún del Océano Índico que a causa de la cacería comercial de ballenas a nivel global[13]. Menos visible de forma inmediata pero no menos pernicioso es el hecho de que los cetáceos pierden hábitat crítico por cambio climático y su alimentación y comunicación son perturbadas por el ruido creciente, lo que significa que deben alterar o extender sus migraciones a fin de encontrar alimento o poder aparearse. Adicionalmente, sus sistemas inmune y reproductivo son comprometidos por la polución química y se reducen su expectativa de vida y los nacimientos con vida. Algunas poblaciones de orcas se ven tan seriamente afectadas que no son capaces de reproducirse[14].

De las 90 especies, 12 subespecies y 28 subpoblaciones de cetáceos, 22 están categorizadas como "En peligro crítico", 22 como "En peligro" y 16 como "Vulnerable"[15]. La CBI ya está abordando algunas de estas amenazas y se enfoca en poblaciones y especies específicas. Sin embargo, con mayor colaboración internacional y fuentes de fondeo aseguradas, su contribución podría ser mucho mayor.

Andrew Sutton

EL MOMENTO DE ACTUAR ES AHORA

Miles de millones de personas dependen del océano para su subsistencia y fuente de alimentación y para el transporte de bienes. Como fue observado por Naciones Unidas, *"se necesitan crecientes esfuerzos e intervenciones para conservar y utilizar de forma sostenible los recursos oceánicos a todo nivel"*[16]. Asegurar que se cumplan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) –en particular ODS 13 relativo al cambio climático y ODS 14 que focaliza en la salud de los océanos– debe por lo tanto ser central para los esfuerzos globales de conservación marina, incluyendo los de la CBI. En general, una mayor ambición tanto como la implementación y el cumplimiento de las políticas y acuerdos existentes son vitales para detener el deterioro del océano y restaurar su salud y su resiliencia.

Antes de la interrupción causada por la pandemia de Covid-19, se preveía que 2020 sería un hito para la acción cooperativa en el océano tanto a nivel global como regional, incluyendo la segunda reunión de la Conferencia sobre los Océanos de Naciones Unidas[17]. Si bien esta y otras conferencias claves han sido pospuestas o realizadas de forma virtual, es de importancia crítica no perder el impulso generado. Esto incluye prepararse para un nuevo y ambicioso instrumento internacional, jurídicamente vinculante para la conservación y el uso sustentable de diversidad biológica marina de zonas fuera de la jurisdicción nacional en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar[18], asegurando que el Marco Global de la Biodiversidad Post-2020 bajo el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD) incluya un elemento oceánico fuerte y se aborden cuestiones oceánicas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CoP26) en el Reino Unido.

De modo similar, es crítico que no se pierdan los progresos obtenidos a nivel regional: los ocho estados del Ártico han reafirmado su compromiso en pos de la protección del ambiente ártico[19], 54 países del Commonwealth están cooperando para resolver problemas relativos al océano con el acuerdo *Commonwealth Blue Charter*[20], y los 27 estados miembro de la UE han realizado un compromiso jurídicamente vinculante a fin de alcanzar el Buen Estado Ecológico (GES, por sus siglas en inglés) en las aguas de la UE en 2020[21]. Adicionalmente, el Programa sobre Mares Regionales ONU, que comprende 18 Convenciones y Planes de Acción de Mares Regionales e involucra 143 países, se encuentra en proceso de desarrollar un conjunto de indicadores clave para evaluar el estado del ambiente marino[22].

Los gobiernos deben tomar medidas contundentes y encontrar soluciones imaginativas a fin de asegurar que la pandemia no impida progresar con estas prioridades críticas para el océano. Esto incluye el apoyo a la CBI y los avances por parte de la misma a fin de garantizar que este organismo pueda contribuir de forma significativa a estas importantes iniciativas.

EL MANDATO AMPLIO DE LA CBI: MANEJO, CONSERVACIÓN Y BIENESTAR

El objetivo de conservación de la CBI está claramente establecido junto con su rol de manejo en el preámbulo de ICRW: "Queriendo establecer un sistema de regulación internacional de la pesca de la ballena con el propósito de garantizar una conservación y un desarrollo adecuados y efectivos de las especies balleneras" y a fin de *"proveer a la conveniente conservación de las existencias de ballenas y hacer posible de esa forma el desarrollo ordenado de la industria ballenera"*. La Comisión está explícitamente autorizada por el Artículo V (1) a adoptar medidas *"con respecto a la conservación y utilización de recursos balleneros"* y por el Artículo VI que le permite *"hacer recomendaciones... en cualesquiera materias relativas a ballenas o a la caza de ballenas y a los objetivos y fines del presente Convenio"*.

El propósito primario de la CBI ha evolucionado a lo largo de sus 75 años de historia –de conservar ballenas a fin de maximizar las cuotas de captura a desarrollar un programa de trabajo integral que aborda un amplio rango de otras amenazas antropogénicas a todos los cetáceos incluyendo cambio climático, polución acústica y química, captura incidental y enmallamiento, basura marina y colisiones con embarcaciones [23]. Varios hitos e iniciativas relevantes han incrementado significativamente la importancia de la CBI como un organismo global de conservación.

Estos incluyen la creación del Grupo de Trabajo Permanente (luego Sub-Comité) de Cuestiones Ambientales dentro del Comité Científico en 1997 y el Comité de Conservación de la CBI en 2003 así como la revisión anual de amenazas ambientales y desarrollos en el Reporte del Estado del Ambiente de los Cetáceos (SOCER, por sus siglas en inglés). Recientemente se han incorporado el desarrollo e implementación de los Planes de Manejo de Conservación (CMP por sus siglas en inglés) para especies amenazadas y en peligro, la Iniciativa de Mitigación de Captura Incidental (BMI, por sus siglas en inglés) y el Plan Estratégico de Colisión con Embarcaciones.

Estos desarrollos reflejan también el mandato de la CBI de hacer recomendaciones sobre el manejo y conservación de las más de 130 especies, sub-especies y poblaciones de cetáceos, no sólo las grandes ballenas. En este desarrollo fue central el establecimiento en 1975 del Sub-Comité de Pequeños Cetáceos (SCSC por sus siglas en inglés) del Comité Científico.

El trabajo de la CBI en bienestar de cetáceos ha evolucionado para mantener el ritmo de nuestro creciente conocimiento científico de los cetáceos en los campos relativos a fisiología, sintiencia y dolor así como en el de ética[25]. Si bien en sus comienzos el mandato de bienestar de la CBI sólo se ejecutaba a través de la regulación de los métodos de caza de ballenas[26] hoy en día incluye la consideración del impacto de otras actividades humanas en el bienestar de los cetáceos a nivel individual, incluyendo captura incidental, enmallamiento y ruido oceánico[27]. La CBI ha logrado progresos significativos con el reciente desarrollo de una herramienta de evaluación de bienestar para cetáceos silvestres[28].

En los últimos años la CBI ha extendido su asesoramiento de gestión a los usos no-letales de cetáceos, incluyendo el avistamiento de ballenas, así como el manejo de santuarios. Más recientemente ha comenzado a considerar el significativo valor ecológico y económico del no-uso de cetáceos vivos con independencia de su uso directo, incluyendo los hábitats costeros y sus comunidades. En particular, la CBI ha comenzado a considerar la contribución que los cetáceos, vivos y muertos, hacen a funciones ecológicas vitales, incluyendo el secuestro de carbono y la productividad oceánica y reconoce la necesidad de ponderar el valor ecológico y económico de estos servicios en la toma de decisiones, incluso por otras instituciones y sus partes[29].

Dado que el planeta, y particularmente su océano, enfrenta una crisis ambiental sin precedente, el arraigado mandato de la CBI por el manejo, conservación y bienestar de los cetáceos –predadores tope, ingenieros y centinelas de la salud del océano– la obliga a asegurarse jugar un papel decisivo a la hora de afrontar estos desafíos. Esto debe estar en la base de su visión.

UNA VISIÓN PARA LOS PRÓXIMOS 50 AÑOS

A lo largo de siete décadas, la CBI ha evolucionado de forma significativa desde sus comienzos limitados como pequeña organización de asistencia a la industria, que dispensaba cuotas de cacería comercial. Hoy es un organismo global altamente respetado con conocimientos únicos y un mandato legal bien establecido para implementar un amplio rango de medidas de manejo, conservación y bienestar que afectan a todos los cetáceos, no sólo a las grandes ballenas. También se encuentra bien posicionada a fin de tomar decisiones y dar recomendaciones a otros acuerdos multilaterales sobre medio ambiente (AMUMAs) respecto del papel de los cetáceos como centinelas del océano y sus contribuciones ecológicas.

Hoy, la CBI cuenta claramente con un **mandato** y un **propósito** que van más allá de regular la cacería de ballenas pero, mientras los cetáceos y sus ecosistemas enfrentan desafíos crecientemente atroces, la CBI carece de una **visión** para definir su futuro que tenga en cuenta su rol global entre otras organizaciones y acuerdos internacionales incluyendo AMUMAs, organizaciones regionales de ordenación pesquera (OROPs) y tratados ambientales y su rol en cumplir con los ODSs.

TheFinalMiracle

A fin de que la CBI permanezca relevante y efectiva necesita contar con una visión para los próximos 50 años que refleje la urgencia de la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y otras amenazas antropogénicas que enfrentan tanto los cetáceos como el ambiente marino. Esta visión, y un plan estratégico para implementarla, deben ser el fundamento de las decisiones que se tomen respecto de cambios en la estructura y mecanismos de gobernanza para la CBI.

En nuestra visión la CBI debe estar en el centro de los esfuerzos globales, regionales y locales a fin de asegurar la total recuperación y salud de todas las poblaciones de cetáceos, salvaguardar su bienestar y maximizar sus contribuciones ecológicas a océanos saludables.

La visión de la CBI podrá lograrse priorizando las siguientes acciones:

Incrementar la colaboración y alianzas con otros AMUMAs

La CBI es la experta global en conservación de cetáceos pero no puede realizar su visión de manera aislada; a fin de contribuir con la conservación del océano y la biodiversidad global y los objetivos de desarrollo sostenible debe cooperar activamente con otras organizaciones internacionales y regionales. Esto debe incluir compartir información y capacidades de forma efectiva y utilizar los marcos existentes para armonizar esfuerzos de investigación y de mitigación.

La CBI ya se encuentra representada en el Grupo de Enlace de Diversidad Biológica (BLG, por sus siglas en inglés)[30]. Cooperar a fin de lograr los objetivos de conservación de estas AMUMAs contribuirá con la CBI para respaldar sus propios programas de conservación –para individuos, especies y hábitats– y para cumplir con los objetivos de conservación globales. La CBI necesita asegurar que sus recomendaciones sobre medidas para abordar distintas amenazas a cetáceos sean expresadas de forma que puedan ser traducidas directamente en acciones que estos u otros foros –incluyendo la Organización Marítima Internacional (OMI), la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés)[31], el Programa de los Mares Regionales de la ONU (incluyendo el Programa Ambiental del Caribe (CEP, por sus siglas en inglés) y el Programa Regional del Medio Ambiente para el Pacífico Sur (SPREP) y OROPs– puedan desarrollar, en línea con sus respectivos mandatos.

La CBI debería encargar a la Secretaría identificar otras organizaciones intergubernamentales que tengan interés en avistamiento de cetáceos y en la reducción de capturas incidentales, colisiones con embarcaciones y polución marina que pudieran ser fuentes de financiación para los esfuerzos de investigación y mitigación de la CBI por los cetáceos. Posibles fuentes de fondos a explorar incluyen fundaciones que otorgan subsidios y organizaciones financieras internacionales, especialmente aquellas que aportan recursos para la preservación de ecosistemas de captura de carbono.

La CBI debería utilizar el exitoso modelo de BMI (combinar un coordinador en la Secretaría, un grupo de trabajo permanente bajo el Comité de Conservación y un panel de expertos)[33] a fin de buscar de forma activa más oportunidades de esfuerzos colaborativos de mitigación de amenazas –por ejemplo, en colisión con embarcaciones y basura marina. BMI ha sido instrumental en el desarrollo por parte de FAO de guías técnicas para la reducción de captura incidental[34] y se encuentra explorando nuevas oportunidades de colaboración en programas de desarrollo de capacidades[35].

Mantener la prohibición de cacería comercial de ballenas

Es una realidad económica evidente que la cacería comercial de ballenas no es una industria viable en el siglo XXI: la demanda de carne de ballena ha caído a niveles sin precedentes en las tres naciones que aún realizan cacería comercial de ballenas y la industria depende hoy de cuantiosos subsidios gubernamentales. La naturaleza misma de los cetáceos –longevos, de reproducción lenta, con poblaciones mermadas y vulnerables a amenazas ambientales crecientes– hacen a la cacería comercial de ballenas inherentemente inadecuada para cumplir con los ODSs de proporcionar seguridad alimentaria (ODS 2), promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible (ODS 8) y garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles (ODS 12). En contraste, continuar la prohibición de la cacería comercial de ballenas y del comercio internacional de sus productos y facilitar la recuperación continua de poblaciones de cetáceos a través de medidas de conservación es la forma más racional de cumplir con ODS 14 (conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos)[36] y ODS 13 (adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos).

La cacería comercial de ballenas no tiene lugar en una visión progresista de la CBI y es la amenaza a cetáceos más fácil de eliminar manteniendo la prohibición actual. A aquellos estados costeros que evalúan la cacería comercial de ballenas se les debería aconsejar enfocar sus problemas de seguridad alimentaria en el objetivo más urgente de eliminar la pesca IINDNR y la sobrepesca, especialmente por parte de flotas industriales.

Administrar ASW

La mayor responsabilidad de gestión de cacería de ballenas de la CBI es la regulación de la Cacería Aborigen de Subsistencia (ASW por sus siglas en inglés). Es vital que la CBI mantenga una distinción clara entre cacería ASW y cacerías comercial y de permiso especial, a fin de garantizar la integridad de la moratoria y cubrir las genuinas necesidades nutricionales, culturales y de subsistencia de los pueblos indígenas. También es imperativo que las decisiones concernientes a operaciones ASW se basen en ciencia, incluyendo la ciencia relacionada al bienestar animal. En 2018 la CBI adoptó un nuevo procedimiento a fin de facilitar la renovación de límites de ASW al momento de volver a considerarse (previsto originalmente para la reunión de 2024). No creemos que sean necesarios más cambios institucionales.

Garantizar que el avistamiento de cetáceos sea administrado de forma efectiva

El avistamiento de cetáceos es una industria valorada en más de USD 2.000 millones, de la que cada año disfrutan más de 13 millones de personas en 119 países, empleando a más de 13.000 en todo el mundo[37]. Se trata del uso predominante del recurso ballena a nivel global, incluso entre los Gobiernos Contratantes de la CBI. Sin embargo, a medida que el éxito del avistamiento de ballenas continúa creciendo, es imperativo que la CBI garantice que sea realizado de forma responsable y biológicamente sostenible. El lanzamiento del manual de avistamiento de cetáceos en 2018 marcó un hito histórico para la CBI y un buen ejemplo de asociación con otros AMUMAs (en este caso la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias (CMS, por sus siglas en inglés)) pero debe expandirse y mantenerse actualizado a fin de asegurar que gobiernos, reguladores e industria cuenten con los mejores lineamientos posibles disponibles. Dada la amplia experiencia que tiene a su disposición, la CBI se encuentra bien posicionada para continuar con este rol a futuro.

Implementar Santuarios CBI como Áreas Marinas Protegidas Efectivas

La CBI dio el paso visionario de designar dos enormes áreas protegidas en una época (1979 y 1994) en la que las

reservas marinas eran un concepto relativamente nuevo[38]. Hoy hay más de 900 áreas marinas protegidas (AMPs) que proporcionan globalmente hábitat a los cetáceos[39] pero no todas tienen objetivos de conservación, planes de manejo para abordar amenazas a cetáceos o disposiciones de aplicación desarrolladas y aprobadas con los actores relevantes locales. La CBI se encuentra bien posicionada para ofrecer conocimientos sobre cómo garantizar que las AMPs protejan efectivamente a los cetáceos y proporcionen soluciones al cambio climático basadas en la naturaleza, incluyendo trabajar con los actores locales tales como las industrias de la pesca y el turismo marino a fin de asegurar que sus actividades contribuyan al éxito de las zonas protegidas. La CBI también debe garantizar que se implementen acciones para mitigar amenazas a cetáceos en los santuarios CBI y debe colaborar con actores relevantes para desarrollar asesoramiento de gestión para estas zonas.

Estudiar los impactos de actividades antropogénicas sobre poblaciones de cetáceos

El presupuesto básico de la CBI debe priorizar abordar las crecientes amenazas a los cetáceos, no la realización de evaluaciones poblacionales con el propósito de establecer cuotas de cacería comercial de ballenas; la cacería comercial de ballenas está prohibida y las naciones balleneras deberían pagar los costos de realizar revisiones de estatus de las especies objetivo de cacería.

A fin de cumplir con la visión propuesta, el Comité Científico debe priorizar lo siguiente:

- Analizar, comisionar y realizar investigaciones no-letales a fin de pronosticar y cuantificar los impactos globales, regionales e individuales sobre los cetáceos de cambio climático, degradación de hábitat, plásticos y otra basura marina, captura incidental y enmallamiento, contaminación química y sonora y colisión con embarcaciones;
- Alentar, coordinar y, siempre que sea posible, realizar investigaciones no-letales a fin de incrementar el conocimiento científico de abundancia, distribución, biología, ecología, comportamiento, comunicación, dinámica social y cultura de cetáceos;
- Líneas de trabajo que aborden especies y poblaciones en riesgo.

Incrementar CMPs para especies amenazadas y en peligro y para regiones específicas

Los CMPs de la CBI son herramientas de manejo flexibles que proporcionan un marco en el cual estados rango de cetáceos colaboran para protegerlos de las múltiples amenazas que enfrentan y reconstruir sus poblaciones. Los CMP se basan en el conocimiento científico y en la experiencia de manejo de la comunidad internacional más avanzados disponibles y de este modo pueden ser

Chase Dekker

adaptados para responder a circunstancias individuales. A fin de que el programa del CMP pueda cumplir con su plan de trabajo y expandir su foco desde el tratamiento de especies individuales al enfoque de regiones específicas, se debería priorizar los fondos del presupuesto central y buscar fuentes adicionales de financiamiento. Esto sería consistente con la visión adoptada por el Comité de Conservación en 2016 de "poblaciones de cetáceos sanas, bien gestionadas y recuperadas en todo el mundo"[40].

Consolidar el mandato de bienestar de la CBI

Ni siquiera el cazador de ballenas más experimentado puede garantizar que un disparo de arpón o rifle causará una muerte inmediata y el potencial de error puede ser significativo. En la mayoría de las cacerías se dispara un arpón desde una plataforma móvil elevada a un pequeño objetivo en un animal que está nadando y puede emerger por menos de cinco segundos, en oportunidades bajo condiciones del mar o climáticas adversas. Con frecuencia el resultado es un disparo que hiere pero no mata al animal. "Tiempos de muerte" prolongados y altas tasas de "impactados y perdidos" contravienen los estándares internacionales humanitarios, como los recomendados por la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y no serían autorizados para mataderos de animales en la mayoría de los países.

Cada año, cientos de miles de cetáceos quedan enmallados en, o ingieren, artes de pesca y basura marina; son impactados por embarcaciones o lesionados por ruido marino. Estas amenazas no sólo tienen impacto en conservación; los individuos involucrados pueden padecer dolor y sufrimiento significativos incluyendo infección, retención en el aparato digestivo, inanición e incluso amputación de aletas o colas[41]. La CBI ya está construyendo una respuesta global al enmallamiento pero debe expandir su trabajo y su colaboración con otras organizaciones a fin de comprender, evaluar y abordar mejor otras amenazas al bienestar de los cetáceos no relacionadas con la cacería.

La CBI se encuentra en una posición única para garantizar que el dolor y sufrimiento de los cetáceos en situaciones tanto de caza como de no caza sean comprendidos –incluso mediante el desarrollo de una herramienta funcional de evaluación de bienestar[42]– y minimizados. Un primer paso debe ser establecer un Comité de Bienestar del mismo estatus que los Comités de Conservación y Científico que incluya expertos de la ciencia de bienestar animal.

Garantizar que la toma de decisiones refleje que la contribución ecológica de los cetáceos es un bien público

Los cetáceos realizan contribuciones ecológicas vitales a la salud y productividad de los océanos, incluyendo acrecentar las poblaciones de peces incrementando la productividad primaria, secuestrando carbono y promoviendo la biodiversidad[43]. Un cálculo reciente estima el valor promedio de una gran ballena en su vida en más de USD 2 millones, basado en sus servicios ecológicos (tales como mitigar el cambio climático a través del secuestro de carbono e incrementando las pesquerías) más las contribuciones económicas como el turismo[44]. Es oportuno que el Comité Científico trabaje para comprender mejor los servicios ecológicos provistos por todos los cetáceos y que el Comité de Conservación considere cómo revisar los aspectos ecológico, de manejo, ambiental, social y económico de sus contribuciones. Esta área de experiencia creciente pondrá a la CBI en posición de potenciar el financiamiento para la conservación de cetáceos a través de nuevas fuentes, incluyendo instituciones internacionales que financian mitigación climática y otros esfuerzos de conservación. También permitirá que la CBI proporcione asesoramiento a industrias marinas relevantes –incluyendo los sectores naviero y pesquero– y a OROPs sobre medidas económicas e innovaciones técnicas que eliminarán la captura incidental y las colisiones con embarcaciones y asistir a la recuperación de los cetáceos a niveles pre-explotación a fin de que puedan alcanzar su total potencial ecológico.

Desarrollo de Capacidades

ODS 17.9 pide que se aumente "*el apoyo internacional a la ejecución de programas de fomento de la capacidad eficaces y con objetivos concretos en los países en desarrollo a fin de apoyar los planes nacionales orientados a aplicar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso mediante la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular*"[45]. El desarrollo de capacidades es ya un aspecto importante del trabajo de la CBI; abarca desde proporcionar asesoramiento científico sobre proyectos y publicaciones científicas, desarrollar lineamientos en los aspectos científico y técnico del avistamiento de cetáceos hasta proveer entrenamiento práctico a redes globales de respuesta a enmallamiento y varamiento de ballenas. Dado el potencial de incrementar financiación a través de la colaboración con otras AMUMAs, la CBI debería intentar incrementar sus esfuerzos de desarrollo de capacidades.

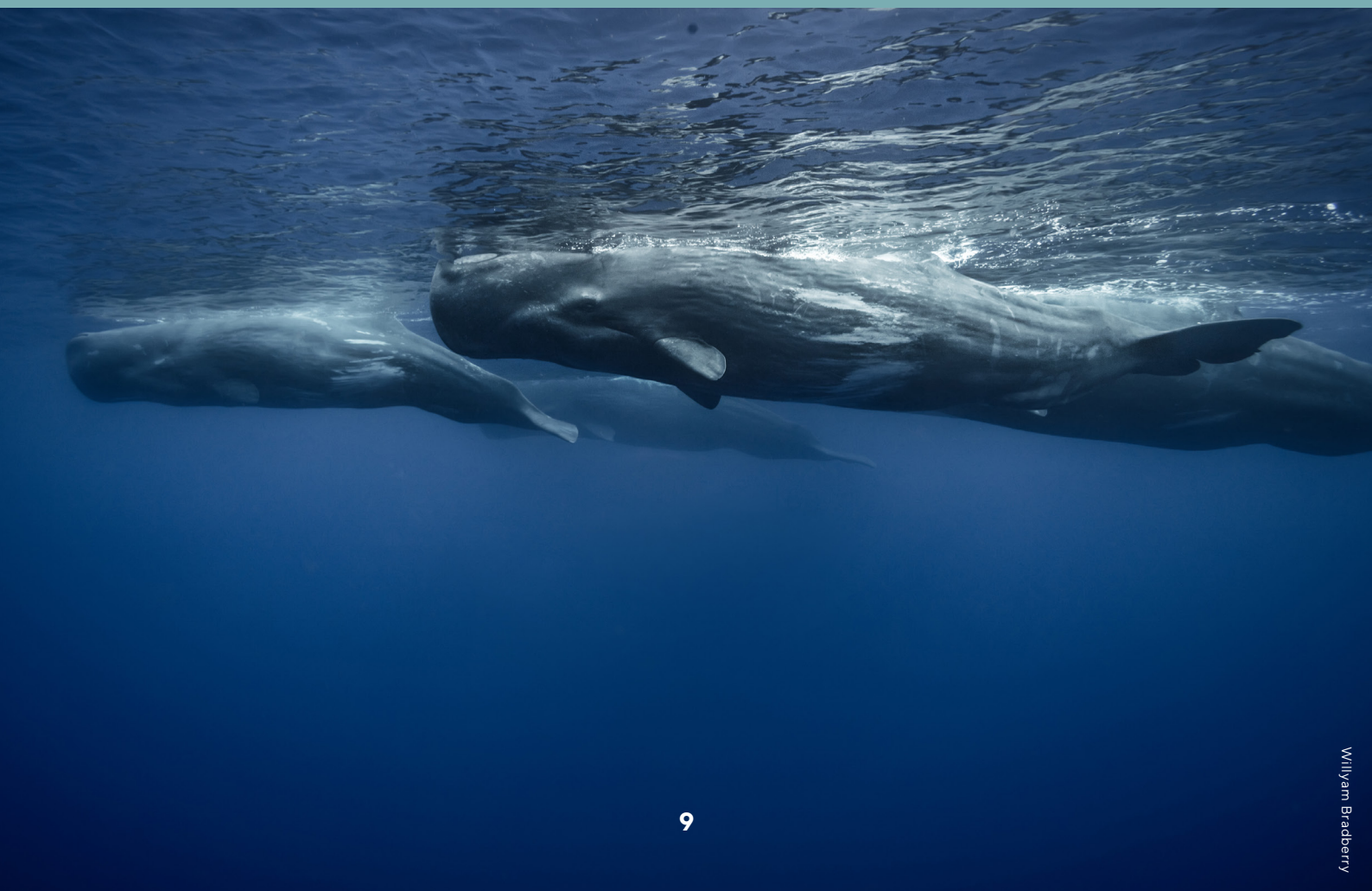
CONCLUSIÓN

Los cetáceos son los centinelas de un ambiente en crisis. A pesar de la prolongada prohibición a la cacería comercial de ballenas, varias especies no se han recuperado a los niveles previos a su sobreexplotación y algunas están en declive, incluso en peligro de extinción. A nivel individual, cientos de miles de ballenas y delfines mueren cada año en muertes dolorosas en interacciones directas con artes de pesca y embarcaciones, mientras muchas más soportan lesiones por el resto de sus vidas. A fin de revertir estas tendencias y permitir que los cetáceos alcancen todo su potencial como ingenieros del ecosistema y usinas económicas para las comunidades costeras, debemos incrementar nuestra comprensión de las amenazas antropogénicas que enfrentan y aumentar dramáticamente los esfuerzos de mitigación.

Con su amplio mandato legal y décadas de experiencia en gestión, conservación y bienestar de cetáceos, la CBI es la organización intergubernamental mejor posicionada para comprender y responder a los efectos que producen en los cetáceos la decreciente salud del océano, el cambio climático y la crisis de la biodiversidad. Pero investigación y mitigación no pueden darse de manera aislada. Es tiempo de que la CBI ocupe su lugar en el centro de los esfuerzos locales, regionales y globales para abordar la crisis ambiental que enfrentan los océanos –coordinando con otros AMUMAs y forjando nuevas colaboraciones con organizaciones intergubernamentales y organismos industriales que pueden tomar medidas efectivas.

Al tiempo que considera su estructura y operaciones futuras, es oportuno que la CBI adopte la visión de ser **el centro de los esfuerzos globales, regionales y locales para garantizar la recuperación y salud completas de todas las poblaciones de cetáceos, salvaguardar su bienestar y maximizar su contribución ecológica a océanos saludables.**

Instamos a los gobiernos a sostener esta visión para la CBI por los próximos 50 años y estamos parparados para apoyar su implementación.



Willyam Bradberry

NOTAS AL FINAL

1. Taylor, B., Chivers, S.J., Larese, J.P., & Perrin, W.F. (2007). Generation length and percent mature estimates for IUCN assessments of cetaceans. (Estimaciones de duración de generación y porcentaje de madurez para evaluaciones UICN de cetáceos). NOAA, NMFS, *Southwest Fisheries Science Center Administrative Report* LJ-07-01.

2. Rocha, Jr & Clapham, Phillip & Ivashchenko, Yulia. (2015). Emptying the Oceans: A Summary of Industrial Whaling Catches in the 20th Century. (Vaciando los Océanos: un Resumen de las Capturas de Cacería Industrial de Ballenas en el Siglo 20) *Marine Fisheries Review* 76: 37-48. 10.7755/MFR.76.4.3.

3. Este rol se encuentra consagrado en el derecho internacional, incluyendo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, por sus siglas en inglés) y reconocido por otros acuerdos ambientales multilaterales, tales como la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres.

4. https://science.sciencemag.org/content/363/6423/128.summary (en inglés)

5. https://www.arcticplastics2020.is/index.php/en/slide-features/arctic-marine-plastics (en inglés)

6. OECD (2017), *Marine Protected Areas: Economics, Management and Effective Policy Mixes (Áreas Marinas Protegidas: Economía, Gestión y Combinaciones de Políticas Efectivas),* OECD Publishing, Paris. ISBN 978-92-64-620-8 (PDF)

7. https://agupubs.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/2014GL061786?campaign=wlytk-41855.5282060185 (en inglés)

8. https://storymaps.arcgis.com/stories/322f7ec35d8f46a6a4a26f3fe1aa8a17 (en inglés)

9. Nowacek, D.P., Clark, C.W., Mann, D., Miller, P.J., Rosenbaum, H.C., Golden, J.S., Jasny, M., Kraska, J. and Southall, B.L. (2015), Marine seismic surveys and ocean noise: time for coordinated and prudent planning (Prospecciones sísmicas marinas y ruido oceánico: tiempo de planificación coordinada y prudente). *Frontiers in Ecology and the Environment*, 13: 378–386. doi:10.1890/130286

10. http://www.fao.org/3/I9540ES/i9540es.pdf

11. https://fas.org/irp/nic/fishing.pdf (en inglés)

12. Thomas, P.O., Reeves, R.R. and Brownell, R.L., Jr. (2016), Status of the world's baleen whales (Estatus de las ballenas barbadas del mundo). Mar Mam Sci, 32: 682–734. doi:10.1111/mms.12281 and Reeves RR, McClellan K, Werner TB (2013) Marine mammal bycatch in gillnet and other entangling net fisheries, 1990 to 2011 (Captura incidental de mamíferos marinos en redes de enmalle y otras pesquerías de redes, 1990 a 2011). Endang Species Res 20:71-97. https://doi.org/10.3354/esr00481 (en inglés)

13. Anderson et al. (2020). Cetacean bycatch in Indian Ocean tuna gillnet fisheries (Captura incidental de cetáceos en las pesquerías de redes de enmalle atún del Océano Índico). Endang Species Res 41: 39-53, 2020

14. Desforges, J.-P., A. Hall, B. McConnell, A. Rosing-Asvid, J. L. Barber, A. Brownlow, S. De Guise, I. Eullaers, P.D. Jepson, R.J. Letcher, M. Levi, P. S. Ross, F. Samarra, G. Vikingson, C. Sonne and R. Dietz 2018. Predicting global killer whale population collapse from PCB pollution (Prediciendo el colapso global de poblaciones de orcas por contaminación por PCB). Science 361:1373–1376.

15. https://iucn-csg.org/22-updated-cetacean-red-list-assessments-published-in-december-2020/ (en inglés)

16. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/oceans/

17. https://www.un.org/es/conferences/ocean2020/about

18. https://www.un.org/bbnj/ (en inglés o francés)

19. https://oaarchive.arctic-council.org/handle/11374/2418 (en inglés)

20. https://bluecharter.thecommonwealth.org/ (en inglés)

21. GES se define como "*El estado ambiental de las aguas marinas en el cual estas proporcionan océanos y mares ecológicamente diversos y dinámicos que sean limpios, saludables y productivos*". Artículo 3 de la Directiva Marco de Estrategia Marina. Disponible (en inglés) en: https://ec.europa.eu/environment/marine/eu-coast-and-marine-policy/marine-strategy-framework-directive/index_en.htm

22. Disponible (en inglés) en: https://sustainabledevelopment.un.org/partnership/?p=7399 y http://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/29556/UNEP%20Voluntary%20Commitments%20SDG%2014.pdf?sequence=13&isAllowed=y

23. Un resumen reciente de la evolución del mandato de conservación de la CBI está disponible (en inglés) en https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fvets.2020.00057/full. Ver también Resolución 2018-5, La Declaración de Florianópolis sobre el Papel de la Comisión Ballenera Internacional en la Conservación y la Ordenación de las Ballenas en el Siglo XXI.

24. Desde 2003 el Comité Científico ha preparado un reporte anual que revisa, de forma rotativa, las amenazas ambientales y desarrollos prevalentes en los océanos Atlántico, Pacífico, Índico, Ártico y Antártico y el Mar Mediterráneo. Estas revisiones culminaron con un compendio global en 2018. Ver (en inglés) https://iwc.int/socer-report

25. Ver, por ejemplo (en inglés), Declaration of Rights for Cetaceans: Ethical and Policy Implications of Intelligence (Declaración de Derechos de los Cetáceos: Implicancias Éticas y Políticas de Inteligencia), AAAS, http://aaas.confex.com/aaas/2012/webprogram/Session4617.html

26. Por ejemplo, la CBI prohibió el uso de arpones no explosivos (fríos) en 1980 (Schedule párrafo III.6).

27. Esto fue consolidado en 2014 mediante el establecimiento de un grupo de trabajo que proporcionaría asesoramiento en todos los aspectos asociados con "*asegurar el bienestar de los cetáceos que son cazados o impactados de otro modo por actividades humanas*". CBI. Reporte de la 65ta Reunión de la Comisión Ballenera Internacional. 2014. Portorož: Cambridge (2016).

28. https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fvets.2020.00057/full (en inglés)

29. Resolución 2018-2 sobre el Potenciamiento de las Labores de la Comisión respecto al Papel de los Cetáceos en el Funcionamiento de los Ecosistemas.

30. Las ocho organizaciones intergubernamentales con mandato relativo a biodiversidad: Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, Convenio sobre la Diversidad Biológica, Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres, Convención sobre los Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas, Convención Internacional de Protección Fitosanitaria, Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, Comisión Ballenera Internacional.

31. Por ejemplo, con respecto a la captura incidental de cetáceos, representantes de la CBI han participado de reuniones y talleres convocados por el Comité de Pesca de FAO (COFI, de su nombre en inglés); luego de la 33ra sesión COFI, se invitó a la CBI a cooperar con FAO en el desarrollo de lineamientos técnicos para la mitigación de la captura incidental.

32. CBI (2015). Reporte de la Comisión Ballenera Internacional sobre progreso pertinente a la Resolución adoptada por la Asamblea General el 29 de diciembre de 2014. 69/245 Océanos y Ley del Mar.

33. https://iwc.int/bycatch (en inglés)

34. http://www.fao.org/documents/card/es/c/ca7620en/ (en inglés)

35. Por ejemplo, la Iniciativa de Mitigación de Captura Incidental de la CBI condujo un evento de difusión en la reunión de las OROPs de atún y el Grupo de Trabajo de Captura Incidental.

36. Para más detalles, ver (en inglés): Duarte, C.M., Agusti, S., Barbier, E. et al. Rebuilding marine life (Reconstruyendo la vida marina). Nature 580, 39–51 (2020). https://doi.org/10.1038/s41586-020-2146-7

37. O'Connor, S., Campbell, R., Cortez, H., & Knowles, T. (2009). *Whale Watching Worldwide: tourism numbers, expenditures and expanding economic benefits, a special report from the International Fund for Animal Welfare (Avistamiento de Ballenas en el Mundo: cifras de turismo, gastos y beneficios económicos en expansión, un reporte especial de IFAW, International Fund for Animal Welfare),* Yarmouth MA, USA, prepared by Economists at Large.

38. El Santuario del Océano Índico y el Santuario del Océano Austral fueron designados en 1979 y 1994 respectivamente.

39. http://www.cetaceanhabitat.org/find_mpa_advanced1.php (en inglés)

40. Disponible (en inglés) en: https://iwc.int/document_3707.download

41. Para detalles ver: Nicol C, Bejder L, Green L, Johnson C, Keeling L, Noren D, Van der Hoop J y Simmonds M (2020). Anthropogenic Threats to Wild Cetacean Welfare and a Tool to Inform Policy in This Area (Amenazas Antropogénicas al Bienestar de Cetáceos Silvestres y una Herramienta para Respaldar Políticas en este Área). Front. Vet. Sci. 7: 57. doi: 10.3389/fvets.2020.00057

42. Ibíd.

43. Roman, J., Estes, J.A., Morissette, L., Smith, C., Costa, D., McCarthy, J., Nation, J.B., Nicol, S., Pershing, A., and Smetacek, V. 2014. Whales as marine ecosystem engineers. (Ballenas como ingenieros del ecosistema marino). *Frontiers in Ecology and Environment* 12(7): 377–385, doi:10.1890/130220

44. Chami, R., T. Cosimano, C. Fullenkamp and S. Oztosu.Nature's Solution to Climate Change. (La Solución de la Naturaleza al Cambio Climático). *Finance & Development* Diciembre 2019, Vol. 56, No. 4., Disponible (en inglés) en: https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2019/12/natures-solution-to-climate-change-chami.htm

45. https://sustainabledevelopment.un.org/topics/capacity-building (en inglés).

cover photo: Chirstopher Michel